

**Pedagogy for Literary Reading and Academic Performance in the
Final Year of the Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura**
**Pedagogía para lectura literaria y el rendimiento académico en el
último año de la Unidad Educativa Fiscal provincia de Imbabura**

Autores:

Proaño-Arellano, David Esteban
UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
Ecuador



dproanoa@unemi.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0006-7732-1592>

Phd. Ojeda-Landirez, Elvia Margarita
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Ecuador



elvia.ojeda@educacion.gob.ec



<https://orcid.org/0000-0002-8616-2048>

Mgtr. Bravo-Suárez, Cynthia María
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Ecuador



cynthia.bravo@educacion.gob.ec



<https://orcid.org/0009-0002-6717-6740>

Lcda. López-Morales, Helen
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Ecuador



helen.lopez@educacion.gob.ec



<https://orcid.org/0009-0001-2257-5417>

Fechas de recepción: 15-NOV-2024 aceptación: 15-DIC-2024 publicación: 15-DIC-2024



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>
<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

La presente investigación aborda la problemática del desaprovechamiento de la lectura literaria como herramienta pedagógica en el rendimiento académico de los estudiantes del último año de la Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura. A partir de un enfoque cuantitativo y una revisión documental, se identificó que, aunque los docentes reconocen el valor formativo de la lectura literaria, esta se encuentra relegada principalmente a asignaturas como Lengua y Literatura. Los resultados reflejan la insuficiencia de estrategias pedagógicas actuales para integrar de manera efectiva la lectura literaria en el currículo, así como la necesidad de políticas institucionales que fomenten su uso transversal en todas las asignaturas. La encuesta aplicada a 50 docentes reveló que el desinterés en la lectura afecta significativamente el rendimiento académico, lo que refuerza la urgencia de implementar metodologías innovadoras basadas en pedagogías activas y enfoques interdisciplinarios. En la discusión, se destacaron las contribuciones de diversos autores sobre la relación entre la competencia lectora, literaria y el aprendizaje significativo, subrayando la importancia de superar las barreras estructurales y culturales que limitan su impacto. Esta investigación concluye que la lectura literaria tiene el potencial de transformar el aprendizaje si se adoptan medidas que optimicen su implementación en el contexto educativo.

Palabras clave: Lectura literaria; rendimiento académico; estrategias pedagógicas; competencia lectora; políticas institucionales

Abstract

This research addresses the issue of the underutilization of literary reading as a pedagogical tool to enhance the academic performance of students in their final year at Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura. Using a quantitative approach and a documentary review, it was identified that while teachers recognize the formative value of literary reading, it remains primarily confined to subjects like Language and Literature. The findings highlight the inadequacy of current pedagogical strategies in effectively integrating literary reading into the curriculum, as well as the need for institutional policies that promote its cross-disciplinary use across all subjects. A survey conducted with 50 teachers revealed that a lack of interest in reading significantly impacts academic performance, emphasizing the urgency of implementing innovative methodologies based on active pedagogies and interdisciplinary approaches. In the discussion, contributions from various authors on the relationship between reading competence, literary competence, and meaningful learning were highlighted, underscoring the importance of overcoming structural and cultural barriers that limit its impact. This research concludes that literary reading has the potential to transform learning if measures are adopted to optimize its implementation in the educational context.

Keywords: Literary Reading; academic performance; pedagogical strategies; reading competence; institutional policies

Introducción

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la lectura en todo el mundo se encuentra en un estado crítico, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Según el índice global de habilidades cognitivas y logros educativos, las habilidades de lectura entre los jóvenes han experimentado una disminución constante a nivel mundial en la última década. La Prueba de Evaluación Internacional de Estudiantes de la OCDE (PISA) 2018 mostró que cerca del 27% de los estudiantes de 15 años en los países de la OCDE no alcanzaron el nivel mínimo de competencia en lectura. El mismo estudio encontró que desde 2000, ha habido un aumento de casi el 5% en el número de estudiantes que informan que sólo leen cuando es necesario o para obtener información, vislumbrando un desinterés creciente en la lectura por placer.

En paralelo, con la digitalización y la proliferación de tecnologías, los modelos de aprendizaje están en constante cambio. Diversos estudios muestran que la generación actual invierte más tiempo en pantallas y lee menos que generaciones anteriores, lo que ha generado un cambio drástico en el panorama de la lectura y el aprendizaje. De hecho, un informe de la Asociación Americana de Psicología reveló que el tiempo total que los jóvenes pasan leyendo cayó en un 40% entre 2003 y 2016. Así pues, se influye negativamente en la adquisición de competencias lectoras y, en consecuencia, en el rendimiento académico general.

Los retos presentes en el panorama mundial sobre la lectura se acentúan en la región Latinoamérica. Según el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), en 2018, el índice de lectura en la región oscilaba entre 2.7 y 5.2 libros por año en función del país, cifras muy por debajo de las registradas en países europeos donde la media alcanza los 10 libros anuales leídos.

Adicionalmente, datos del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019) de la UNESCO, evidencian que sólo un 45% de los estudiantes de tercero y sexto grado de primaria en América Latina y el Caribe alcanzan el nivel básico de competencia en lectura. La falta de interés, sumada a la inexistencia de un hábito de lectura y a deficientes programas de promoción de lectura, son algunas de las dificultades que enfrenta la región para incrementar estos porcentajes.



Estos datos son alarmantes, pues evidencian que muchos estudiantes están perdiendo oportunidades cruciales para desarrollarse cognitiva y emocionalmente. Así, se evidencia la primacía de implementar estrategias pedagógicas adecuadas que permitan fomentar la lectura literaria como herramienta integral para fortalecer el aprendizaje.

En la Unidad Educativa Fiscal provincia de Imbabura, la problemática del desaprovechamiento de la función pedagógica de la lectura literaria en el rendimiento académico es palpable. A pesar de que los planes de estudio mencionan la lectura literaria como una herramienta didáctica transversal, la realidad es que, en la práctica, su uso en el salón de clases se relega a un segundo plano, principalmente en asignaturas que no son directamente vinculadas con la lengua y literatura.

Muchos docentes tienden a considerar la lectura literaria como un fin en sí misma, en lugar de llevarla al aula como una herramienta que puede servir para enseñar contenidos de otras materias, lo que se convierte en una limitante para la optimización del rendimiento académico. De hecho, las estrategias de enseñanza centradas en la lectura literaria son a menudo relegadas a la asignatura de lengua y literatura, ignorando su potencial en otros campos como las ciencias, matemáticas, ciencias sociales, entre otros, a pesar de la indiscutible incidencia que la comprensión lectora tiene en todas las asignaturas.

El nivel académico de los estudiantes se ve entonces perjudicado, al no aprovechar los beneficios comprobados de la lectura literaria, como el desarrollo de habilidades cognitivas, el enriquecimiento del vocabulario, la estimulación de la creatividad y el fortalecimiento de la competencia comunicativa. Este subaprovechamiento se evidencia en el deficiente rendimiento académico general, especialmente en asignaturas cuya comprensión y dominio son fortalecidos con una fluida competencia lectora.

Asimismo, dentro del colegio no se observa una política institucional fuertemente arraigada que promueva eficazmente la lectura literaria. Las actividades relacionadas con el fomento de la lectura no se realizan de manera sistemática ni con un enfoque integrador. Ello, sin duda, influye negativamente en la motivación de los estudiantes hacia la lectura literaria, que se ve, a su vez, como una actividad más de carácter obligatorio que placentero.

Por tanto, en la Unidad Educativa Fiscal provincia de Imbabura es imperante reformular las estrategias de enseñanza para integrar efectivamente la lectura literaria en todas las

asignaturas y niveles, y propiciar un cambio en la percepción de los alumnos respecto a la lectura, con el fin de mejorar su rendimiento académico.

Materiales y métodos

La metodología adoptada en este estudio se fundamenta en un enfoque cuantitativo, orientado a analizar, medir y confirmar de manera objetiva la problemática planteada sobre el impacto de la lectura literaria en el rendimiento académico de los estudiantes del último año de la Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura.

El proceso metodológico se apoyó en una revisión documental exhaustiva, que incluyó la evaluación de literatura previa y documentos relevantes relacionados con la lectura literaria, el rendimiento académico y las estrategias pedagógicas aplicadas en contextos educativos similares (Villanueva, 2022). La revisión documental facilitó la contextualización del problema y proporcionó una perspectiva más amplia sobre las posibles causas y efectos del subaprovechamiento de la lectura literaria en el ámbito académico (Guamán, 2021).

La población del estudio estuvo compuesta por los docentes de la Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura, quienes desempeñan un rol importante en la implementación y promoción de estrategias pedagógicas. La muestra, seleccionada mediante un muestreo intencional no probabilístico, incluyó a 50 docentes representativos de diferentes asignaturas y áreas de conocimiento, lo que garantizó una diversidad de perspectivas en los resultados obtenidos.

El diseño de la investigación incluyó la aplicación de una encuesta estructurada con preguntas basadas en la escala de Likert, cuyo objetivo fue medir las percepciones, actitudes y prácticas de los docentes respecto al uso de la lectura literaria como herramienta pedagógica (Reyes, 2022). Las respuestas obtenidas fueron procesadas y analizadas estadísticamente para identificar tendencias, patrones y relaciones que confirmaran o refutaran la existencia de la problemática planteada en la introducción.

Resultados

La pedagogía activa

La pedagogía activa surge como una propuesta que busca superar las limitaciones de los modelos tradicionales de enseñanza, caracterizados por la pasividad del estudiante y la memorización de contenidos sin una comprensión profunda o conexión significativa con sus propias experiencias.

En este enfoque, el aprendizaje se concibe como un proceso dinámico, en el cual el estudiante deja de ser un receptor pasivo para convertirse en un protagonista activo que interactúa con el conocimiento, lo reelabora y lo aplica en contextos significativos. Este cambio de paradigma coloca al docente en el rol de facilitador, encargado de promover la curiosidad, observar los avances de los estudiantes y crear ambientes de aprendizaje que fomenten el descubrimiento y la reflexión.

Bravo (2022) destaca que la pedagogía activa permite a los estudiantes enfrentar dificultades de manera consciente, promoviendo una respuesta creativa a sus necesidades internas. Esta perspectiva resalta la importancia de métodos didácticos que no solo transmitan información, sino que despierten el interés y la motivación del estudiante, logrando que el proceso educativo se transforme en un movimiento de reacción y exploración.

Por su parte, García (2020) subraya que las pedagogías activas exigen a los estudiantes asumir una mayor responsabilidad en su aprendizaje, no solo absorbiendo conocimientos, sino también reelaborándolos y generando nuevos saberes a partir de sus propias vivencias. Este enfoque refuerza la idea de un aprendizaje significativo, donde el estudiante encuentra sentido en aquello que aprende, lo que a su vez contribuye a la creación de un entorno educativo enriquecedor y atractivo.

La pedagogía activa encuentra su expresión en la escuela activa, un modelo educativo que enfatiza la necesidad de proporcionar no solo conocimientos y habilidades, sino también un espacio vital donde los niños puedan actuar de manera responsable y autónoma.

Según Rondón (2022), esta concepción va más allá de la instrucción formal, promoviendo un ambiente donde los niños sean capaces de interactuar con su entorno de forma creativa y reflexiva, respetando su naturaleza infantil. Esta visión destaca la importancia de diseñar experiencias educativas que no solo formen académicamente, sino que también contribuyan al desarrollo integral del estudiante.



En cuanto a la relación entre la conciencia y el aprendizaje, Gutiérrez (2021) sostiene que el aprendizaje no puede ser entendido como un proceso mecánico o estático, en el que el conocimiento se transfiere de manera unidireccional. En lugar de ello, el aprendizaje debe concebirse como una interacción dinámica, donde la conciencia del estudiante está en constante actividad y transformación. Este enfoque implica que tanto docentes como estudiantes adopten roles participativos, en los cuales las técnicas y estrategias implementadas sean un puente para generar aprendizajes relevantes y sostenibles. Los docentes deben adoptar prácticas innovadoras que promuevan la participación activa, mientras que los estudiantes deben integrar las herramientas y recursos ofrecidos para potenciar su proceso de aprendizaje.

En síntesis, la pedagogía activa redefine los roles tradicionales en el ámbito educativo, promoviendo una interacción más significativa entre docentes y estudiantes. Este modelo pone énfasis en la responsabilidad del estudiante sobre su propio aprendizaje, en la importancia del entorno como espacio de crecimiento y en la constante evolución de las prácticas pedagógicas para adaptarse a las necesidades de un mundo en constante cambio.

Tipos de pedagogía activas

Los tipos de pedagogías activas representan alternativas fundamentales para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ofreciendo enfoques que colocan al estudiante en el centro del desarrollo educativo. Estas pedagogías buscan superar los modelos tradicionales mediante estrategias innovadoras que promueven el aprendizaje autónomo, significativo y adaptado a las necesidades de los estudiantes.

El método Montessori, desarrollado por María Montessori, propone una reestructuración en los roles del docente y del estudiante, promoviendo la autoeducación en un ambiente ordenado y solidario. Este enfoque entiende la educación como un proceso natural de crecimiento y desarrollo, donde el niño explora de forma directa su entorno bajo los principios de libertad y naturaleza. Según Arteaga (2023), esta metodología fomenta un espacio de respeto y confianza en el que el maestro actúa como guía y no como transmisor de información, consolidando así la autonomía y la curiosidad del estudiante.

La pedagogía Waldorf, concebida por Rudolf Steiner en el contexto de la reconstrucción cultural y social de Europa tras la Primera Guerra Mundial, se enfoca en el desarrollo integral del estudiante. Este método promueve un equilibrio entre la inteligencia, el sentir artístico y la voluntad activa, integrando la música, los trabajos manuales y el ritmo como pilares esenciales del aprendizaje. González (2022) destaca que prácticas como recitar



poesías o aprender conceptos mediante movimientos rítmicos fortalecen las capacidades cognitivas y emocionales, preparándolos para enfrentar los desafíos prácticos de la vida con creatividad y determinación.

El método Pikler, basado en los estudios de Emmi Pikler, resalta la autonomía del niño como eje central del aprendizaje. Este enfoque prioriza las relaciones afectivas estables, la libertad de movimiento y la autoexploración, adaptándose a las capacidades de desarrollo de cada niño. Según Rodríguez (2023), este modelo educativo integra la salud física y emocional como elementos esenciales, promoviendo una visión integral del estudiante que fortalece su conciencia de sí mismo y de su entorno.

Por último, las escuelas libres emergen como una respuesta a los cambios sociales del siglo XX, estableciendo un espacio donde se fomenta la participación democrática y la formación ciudadana. Ortiz (2021) sostiene que estas instituciones buscan formar ciudadanos capaces de elegir y construir sistemas de gobierno más justos y libres, contribuyendo al bienestar colectivo. Este modelo educativo se fundamenta en la preparación para una convivencia pacífica, donde los estudiantes sean actores activos en la transformación social y política.

La lectura y su importancia

Según Luján (2022), la lectura no solo facilita la construcción del conocimiento en las generaciones contemporáneas, sino que también representa el camino más efectivo para promover una sociedad más culta y consciente. Esta actividad va más allá de la mera decodificación de palabras, siendo un elemento transformador que impacta tanto en el ámbito individual como colectivo.

Valle (2024) destaca que la lectura fomenta valores fundamentales y relaciones sociales armónicas, potenciando la creatividad y la capacidad crítica, mientras se consolida como una fuente inagotable de placer. Este enfoque subraya la necesidad de que los sistemas educativos prioricen la lectura dentro de sus currículos, reconociendo su papel crucial en la formación integral de las personas. La implementación de políticas que promuevan la práctica constante de la lectura no solo incrementa sus beneficios individuales, sino que también fortalece el tejido social.

Desde una perspectiva educativa, Rodríguez (2022) señala que la lectura actúa como un eje transversal en la educación formal, facilitando la adquisición de conocimientos y habilidades fundamentales. Entre estas destacan la organización del pensamiento, la comunicación efectiva y el desarrollo de capacidades como el razonamiento, la reflexión



y la concentración. Además, esta actividad fortalece la expresión verbal y escrita, garantizando un desempeño académico y social más eficiente. Así, la lectura se erige como una herramienta multifacética que no solo informa, sino que también transforma al lector, dotándolo de habilidades esenciales para su desarrollo integral.

Alcívar (2023) aborda la lectura desde una perspectiva interactiva, considerándola un proceso constructivo que conecta al autor, el texto y el lector. Este enfoque enfatiza la importancia de los saberes previos del lector, que permiten contextualizar y comprender las intenciones del autor. En este sentido, la lectura no es un acto aislado, sino un proceso dinámico que favorece la adquisición y producción de conocimientos. Es, por tanto, un motor cognitivo que promueve el pensamiento crítico y la reflexión, elementos clave para un óptimo desempeño en todas las etapas de la vida educativa y social.

La lectura literaria

La configuración epistemológica de la didáctica de la lengua y la literatura encuentra en la formación del lector literario uno de sus pilares fundamentales, lo que implica una metodología que trascienda la memorización de autores y movimientos literarios. Este enfoque prioriza la participación activa del lector, situándolo en el centro del proceso de aprendizaje.

Según Ballester (2021), esta tarea exige un compromiso profundo por parte del profesorado de Lengua y Literatura, cuyas creencias, formación y actitudes no solo influyen en las metodologías empleadas, sino que también condicionan las lecturas escolares que se proponen en el aula.

La elección de obras literarias, muchas veces inclinada hacia el canon literario tradicional en detrimento de la literatura juvenil, responde en parte a la formación disciplinaria de los docentes. Como señala Rivera (2020), en muchos casos esta formación presenta carencias significativas en literatura infantil y juvenil, perpetuando prejuicios que desvalorizan estas producciones y las relegan de las prácticas educativas. Sin embargo, este fenómeno no es responsabilidad exclusiva del docente.

Autores como Orozco (2021) señalan que los sistemas educativos y las editoriales también desempeñan un papel importante en la consolidación de un canon escolar, contribuyendo, en ocasiones, al rechazo de las lecturas que forman parte de ese repertorio académico obligatorio.

A pesar de estas tensiones, la interacción entre instituciones, docentes y editoriales configura un itinerario lector que resulta determinante para los adolescentes en la



Educación Secundaria. Este itinerario tiene el potencial de moldear un canon personal de lecturas, en palabras de Druker (2021), “un canon personal variable que nace del canon que le presentan, enseñan, imponen”. Este proceso, aunque a menudo condicionado por las selecciones escolares, puede sentar las bases para el desarrollo de lectores competentes y autónomos, siempre y cuando la escuela logre superar el desafío de convertir la lectura en una experiencia significativa y no en una obligación mecánica.

El reto de la didáctica de la lengua y la literatura, entonces, radica en encontrar un equilibrio entre el respeto por las obras canónicas y la inclusión de literatura que responda a los intereses y necesidades del lector joven. Solo así será posible transformar el itinerario lector impuesto en una experiencia que fomente la curiosidad, el placer estético y el pensamiento crítico, garantizando que las primeras lecturas sean el punto de partida para un camino literario enriquecedor y autónomo.

La formación literaria del adolescente encuentra en la escuela un espacio común que busca conectar el canon académico con la construcción de un canon personal. Este proceso, fundamentado en la selección de lecturas escolares, debe considerar tanto la calidad literaria de los textos como su adecuación a los intereses y capacidades del estudiante, como señala Neira (2020). Sin embargo, más allá de los criterios de selección, es imprescindible abordar el tratamiento didáctico de la lectura literaria, así como el desarrollo de las competencias necesarias para acceder al texto literario.

En este contexto, la lectura literaria va más allá de la mera comprensión del texto, promoviendo la interpretación como objetivo fundamental. Tradicionalmente, la escuela ha centrado sus esfuerzos en enseñar a leer para comprender, pero, como indica Franco (2021), esta visión limita el potencial interpretativo del lector.

Fittipaldi (2022) distingue entre competencia lectora y competencia literaria, señalando que, aunque relacionadas, no son equivalentes. La competencia lectora constituye la base sobre la cual se edifica la competencia literaria, entendida como el conjunto de saberes necesarios para interpretar un texto literario, según los aportes de Pascual (2020) y Nogueras (2021).

El desafío radica en orientar el proceso lector en las aulas hacia la interpretación, conectando los textos con las experiencias, ideas y conocimientos previos del estudiante, como propone Riverón (2021). Este enfoque amplía el horizonte lector, permitiendo que el adolescente dialogue con las obras del canon académico desde la universalidad de los temas abordados. Sin embargo, para avanzar de una lectura comprensiva a una



interpretativa, es esencial que el docente acompañe al estudiante a lo largo de todo el proceso, ofreciendo guía y apoyo en cada etapa de la lectura.

La formación del lector literario se desarrolla en un ecosistema educativo diverso, como señala Larragueta (2020). Las escuelas, desde sus distintas configuraciones institucionales y lingüísticas, presentan una pluralidad que enriquece y desafía la formación lectora y literaria de los estudiantes.

Comprender cómo esta diversidad se articula en la práctica educativa es fundamental para garantizar que el hábito lector no solo se fomente, sino que también permita a los adolescentes construir un vínculo significativo con la literatura. Este enfoque plantea la necesidad de integrar metodologías inclusivas y adaptadas que reconozcan las múltiples realidades de los estudiantes, asegurando que el aprendizaje literario sea accesible, relevante y transformador.

Tabla 1: Resultados

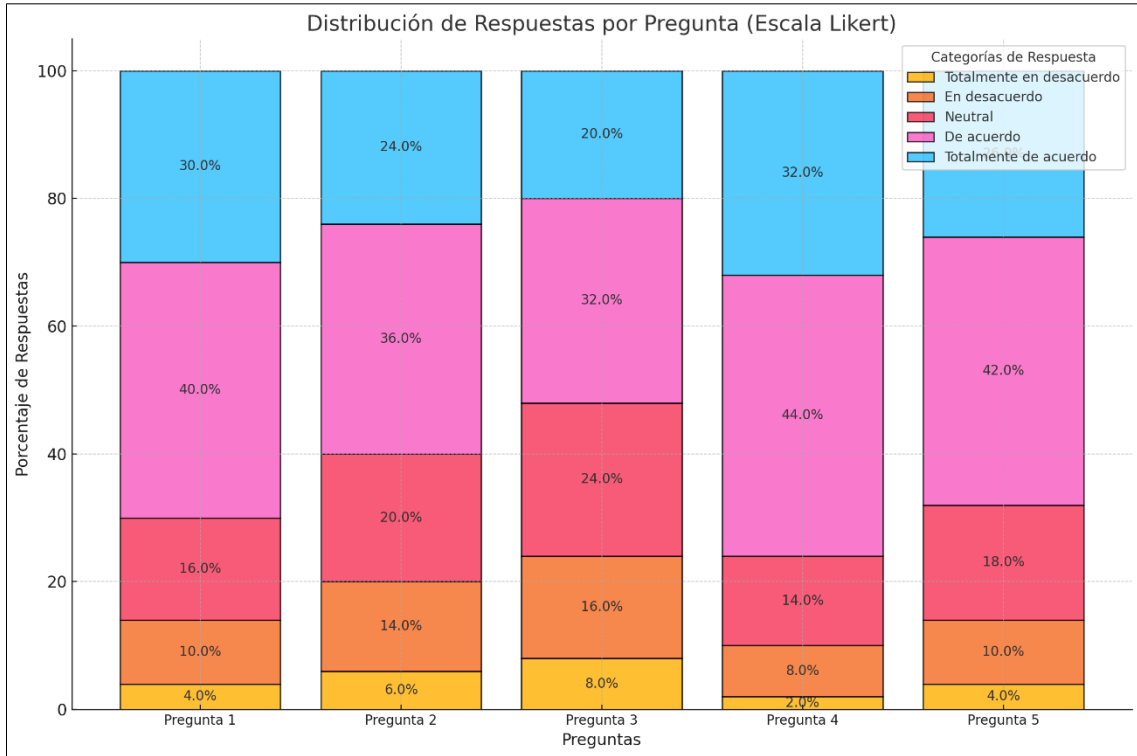
Pregunta	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
¿Considera que la lectura literaria es una herramienta útil para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes en diversas asignaturas?	Totalmente en desacuerdo	2	4.0%	4.0%	4.0%
	En desacuerdo	5	10.0%	10.0%	14.0%
	Neutral	8	16.0%	16.0%	30.0%
	De acuerdo	20	40.0%	40.0%	70.0%
	Totalmente de acuerdo	15	30.0%	30.0%	100.0%
Total		50	100.0%	100.0%	100.0%
¿Cree que la lectura literaria está relegada únicamente a la asignatura de Lengua y Literatura en su institución educativa?	Totalmente en desacuerdo	3	6.0%	6.0%	6.0%

Pregunta	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
¿Piensa que las estrategias pedagógicas actuales en su institución educativa fomentan adecuadamente el hábito de la lectura literaria entre los estudiantes?	En desacuerdo	7	14.0%	14.0%	20.0%
	Neutral	10	20.0%	20.0%	40.0%
	De acuerdo	18	36.0%	36.0%	76.0%
	Totalmente de acuerdo	12	24.0%	24.0%	100.0%
	Total	50	100.0%	100.0%	100.0%
¿Considera que la falta de interés de los estudiantes en la lectura literaria tiene un impacto significativo en su rendimiento académico general?	Totalmente en desacuerdo	4	8.0%	8.0%	8.0%
	En desacuerdo	8	16.0%	16.0%	24.0%
	Neutral	12	24.0%	24.0%	48.0%
	De acuerdo	16	32.0%	32.0%	80.0%
	Totalmente de acuerdo	10	20.0%	20.0%	100.0%
¿Considera que la falta de interés de los estudiantes en la lectura literaria tiene un impacto significativo en su rendimiento académico general?	Totalmente en desacuerdo	1	2.0%	2.0%	2.0%
	En desacuerdo	4	8.0%	8.0%	10.0%
	Neutral	7	14.0%	14.0%	24.0%
	De acuerdo	22	44.0%	44.0%	68.0%
	Totalmente de acuerdo	16	32.0%	32.0%	100.0%
¿Considera que la falta de interés de los estudiantes en la lectura literaria tiene un impacto significativo en su rendimiento académico general?	Total	50	100.0%	100.0%	100.0%

Pregunta	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
¿Cree que implementar políticas institucionales más sólidas para fomentar la lectura literaria en todas las asignaturas podría mejorar el rendimiento académico de los estudiantes?	Totalmente en desacuerdo	2	4.0%	4.0%	4.0%
	En desacuerdo	5	10.0%	10.0%	14.0%
	Neutral	9	18.0%	18.0%	32.0%
	De acuerdo	21	42.0%	42.0%	74.0%
	Totalmente de acuerdo	13	26.0%	26.0%	100.0%
Total		50	100.0%	100.0%	100.0%

Nota: resultados encuesta

Figura 1: Representación gráfica de resultados



Nota: representación gráfica de resultados

Análisis e interpretación

Los resultados de la encuesta evidencian una percepción generalizada entre los docentes acerca de la importancia de la lectura literaria como herramienta pedagógica, pero también destacan problemas relacionados con su implementación y aprovechamiento. En relación con la utilidad de la lectura literaria para mejorar el rendimiento académico, el 70% de los encuestados estuvo de acuerdo o totalmente de acuerdo, lo que refleja una valoración positiva. Sin embargo, el 30% restante se distribuye entre respuestas neutras, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, indicando que no todos los docentes perciben claramente esta relación.

En cuanto a la percepción de que la lectura literaria está relegada a asignaturas específicas, el 60% de los encuestados mostró acuerdo o total acuerdo, mientras que un 20% se mantuvo neutral y otro 20% expresó desacuerdo o total desacuerdo. Esto indica que, si bien la mayoría reconoce esta limitación, existe una minoría que no percibe la falta de integración de la lectura literaria en otras áreas curriculares como un problema significativo.

Respecto a las estrategias pedagógicas para fomentar la lectura, las respuestas reflejan una distribución más heterogénea. Aunque el 52% de los encuestados estuvo de acuerdo o totalmente de acuerdo en que las estrategias actuales son efectivas, un 24% mostró respuestas neutrales y otro 24% expresó desacuerdo o total desacuerdo. Esto sugiere que, aunque hay avances, todavía existen carencias en la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan de manera efectiva el hábito de la lectura.

La conexión entre la falta de interés en la lectura literaria y su impacto en el rendimiento académico fue reconocida como un problema importante, con un 76% de los encuestados en acuerdo o total acuerdo. Solo un 14% se mantuvo neutral y un 10% expresó desacuerdo. Esto refuerza la idea de que la falta de interés en la lectura es una preocupación significativa que afecta directamente el desempeño académico de los estudiantes.

Por último, en relación con la necesidad de políticas institucionales más sólidas para promover la lectura literaria, el 68% de los docentes manifestó acuerdo o total acuerdo, mientras que un 18% mantuvo una postura neutral y un 14% expresó desacuerdo o total desacuerdo. Esto refleja un consenso en torno a la necesidad de reforzar el marco institucional para maximizar los beneficios de la lectura literaria en el contexto educativo.

En síntesis, los resultados confirman la problemática planteada inicialmente, resaltando la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas y las políticas institucionales para integrar de manera efectiva la lectura literaria en el currículo. Estas medidas permitirían aprovechar su potencial como herramienta pedagógica clave para mejorar el rendimiento académico y fomentar un aprendizaje integral en los estudiantes.

Discusión

La presente investigación aborda un problema importante en el ámbito educativo: el impacto del desaprovechamiento de la lectura literaria en el rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Provincia de Imbabura. Los resultados obtenidos, respaldados por un enfoque cuantitativo y una revisión documental, permiten una reflexión profunda sobre las implicaciones de esta problemática y la necesidad de reconfigurar las prácticas pedagógicas para fomentar un uso más efectivo de la lectura literaria.

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación es el alto porcentaje de docentes que reconocen la utilidad de la lectura literaria para mejorar el rendimiento académico. Este resultado está en consonancia con los planteamientos de Alcívar (2023), quien destaca que la lectura literaria no solo facilita la construcción del conocimiento, sino que también fomenta el desarrollo cognitivo y emocional.

Sin embargo, esta percepción positiva contrasta con la realidad práctica observada, donde la lectura literaria sigue relegada a asignaturas específicas como Lengua y Literatura. Este punto es discutido por Druker (2021) y Bravo (2022), quienes critican la limitación de la lectura a un enfoque meramente comprensivo, ignorando su potencial interpretativo y transversal en otras áreas del conocimiento.

La falta de integración de la lectura literaria en asignaturas distintas de la lengua y literatura es otro aspecto que señalan los docentes encuestados. Rondón (2022) enfatiza la necesidad de seleccionar textos literarios que se adecuen a los intereses y capacidades de los estudiantes, proponiendo un tratamiento interdisciplinario que conecte la lectura con otras materias.

En contraste, autores como Ballester (2021) argumentan que la formación filológica de los docentes y su escasa exposición a literatura infantil y juvenil perpetúan un sesgo hacia obras canónicas, lo que limita la posibilidad de innovar en las estrategias pedagógicas.

Los resultados también evidencian que las estrategias pedagógicas actuales no fomentan de manera efectiva el hábito de la lectura literaria entre los estudiantes. Aunque una



proporción significativa de los encuestados manifestó estar de acuerdo con la eficacia de las estrategias existentes, un porcentaje considerable se mostró neutral o en desacuerdo. Este hallazgo coincide con las críticas de Riverón (2021), quien distingue entre competencia lectora y competencia literaria, argumentando que la primera, aunque fundamental, no garantiza el desarrollo de una capacidad interpretativa más profunda. Arteaga (2023) refuerza esta idea al señalar que el lector debe contar con saberes previos que le permitan contextualizar y realizar inferencias significativas durante el proceso de lectura.

Un punto de consenso destacado en la investigación es la relación entre la falta de interés en la lectura literaria y el bajo rendimiento académico. La mayoría de los docentes coinciden en que este desinterés afecta negativamente el aprendizaje, lo que resalta la urgencia de implementar estrategias más efectivas para motivar a los estudiantes. Este resultado está alineado con los planteamientos de (Franco, 2021), quien subraya que la pedagogía activa puede ser una herramienta poderosa para despertar el interés en la lectura, al transformar el aprendizaje en un proceso dinámico y significativo.

Por otro lado, Pascual (2020) aboga por un enfoque más integral que combine la creatividad y la autonomía del estudiante con un ambiente educativo enriquecedor, lo cual podría ser una solución eficaz para superar el desinterés actual.

Finalmente, los docentes reconocen la necesidad de fortalecer las políticas institucionales para promover la lectura literaria en todas las asignaturas. Este consenso destaca la importancia de una gestión educativa que fomente de manera transversal la lectura literaria, en lugar de restringirla a un espacio aislado dentro del currículo.

Rodríguez (2022) argumenta que los sistemas educativos desempeñan un papel importante en la consolidación de un canon lector, pero advierte que las estrategias adoptadas hasta ahora han contribuido al rechazo de las lecturas académicas. En contraste, Rivera (2020) propone una colaboración más estrecha entre docentes, instituciones y editoriales para crear itinerarios lectores más atractivos y relevantes para los estudiantes. La discusión de estos resultados pone de manifiesto la complejidad del problema y la necesidad de adoptar un enfoque integral para solucionarlo. La contraposición de criterios entre autores resalta la importancia de no solo identificar las debilidades en las prácticas actuales, sino también de construir propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades específicas del contexto educativo.

La lectura literaria tiene el potencial de transformar el aprendizaje, pero para lograrlo es imprescindible superar las barreras estructurales y culturales que limitan su impacto en el rendimiento académico. La investigación ofrece un punto de partida para reflexionar sobre cómo rediseñar las estrategias educativas y las políticas institucionales con el fin de aprovechar plenamente el poder transformador de la lectura literaria.

Conclusiones

La lectura literaria emerge como una herramienta indispensable para potenciar el rendimiento académico, ya que fomenta el desarrollo de competencias como la comprensión lectora, el razonamiento crítico y la creatividad. Los docentes encuestados en esta investigación validan su importancia, reflejando un consenso sobre su impacto positivo en el aprendizaje. Sin embargo, más allá de su reconocimiento teórico, es imprescindible que se traduzca en acciones concretas dentro del aula. Incorporar la lectura literaria no solo en Lengua y Literatura, sino también en asignaturas como ciencias y matemáticas, podría enriquecer la capacidad de análisis, síntesis y resolución de problemas de los estudiantes. Este enfoque interdisciplinario es vital para transformar la lectura literaria en un eje transversal del currículo, maximizando su potencial formativo. Las estrategias pedagógicas actuales, aunque reconocidas por algunos docentes como útiles, son insuficientes para integrar la lectura literaria de manera efectiva en el proceso educativo. Es fundamental diseñar enfoques innovadores basados en metodologías activas, que no solo despierten el interés de los estudiantes, sino que también generen conexiones significativas entre los textos y su realidad cotidiana. La gamificación, los proyectos interdisciplinarios y las actividades colaborativas son ejemplos de estrategias que podrían fomentar el hábito lector y, al mismo tiempo, mejorar las competencias académicas. El compromiso docente es esencial, pero debe estar respaldado por capacitaciones constantes que promuevan una pedagogía más dinámica y adaptativa. La ausencia de políticas institucionales sólidas que promuevan la lectura literaria como un componente esencial del currículo limita su impacto en la formación integral de los estudiantes. Las instituciones educativas deben desarrollar lineamientos claros que impulsen su implementación sistemática y transversal en todas las asignaturas. Estas políticas deben incluir programas específicos de fomento lector, recursos para la capacitación docente y la integración de tecnologías digitales que faciliten el acceso a materiales literarios diversos. Además, se requiere una colaboración activa entre directivos, docentes y familias para crear una cultura lectora que trascienda el aula y se



convierta en un hábito de vida. Esta visión integral fortalecería no solo el rendimiento académico, sino también las habilidades socioemocionales de los estudiantes, preparándolos para los retos del mundo actual.

Referencias bibliográficas

- Alcívar, C. (2023). La importancia de la lectura comprensiva en la academia. *REDILAT*. doi:<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1448>
- Arteaga, Y. (2023). Infopedagogía en el aula: Potenciando el aprendizaje a través de la integración de tecnología y pedagogía en Ecuador. *POCAIP*. Obtenido de <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3376>
- Ballester, J. (2021). Los clásicos como resistencia: la lectura literaria en el marco de una educación lectora transmedia. *Tejuelo*. doi:<https://doi.org/10.17398/1988-8430.34.195>
- Bravo, O. (2022). Pedagogía activa incidencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje generados en contextos de educación superior. *Prohominum*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9005787>
- Druker, S. (2021). Educación literaria reconocimiento complejo y participación legítima del lector literario como actos de justicia educativa. *Álabe*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7698191>
- Fittipaldi, M. (2022). Álbum, lectura y conversación literaria: una invitación a pensar los modos de entrada a la literatura. *Catalejos*. Obtenido de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/6175>
- Franco, J. (2021). Literatura e inclusión: influencias de la formación lectora y literaria en la educación inclusiva en la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista interamericana de bibliotecología*. doi:<https://doi.org/10.17533/udea.rib.v44n2e335710>
- García, G. (2020). Pedagogía activa y su impacto en las competencias emocionales de los estudiantes. *Revista arbitrada interdisciplinaria Koinonía*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7610737>
- González, L. (2022). Estrategia de capacitación profesoral activa y formación profesional pedagógica. *Mendive*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1815-76962022000401109&script=sci_arttext

- Guamán, A. (2021). El proyecto de investigación: la metodología de la investigación científica o jurídica. *Conrado*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000400163&script=sci_arttext&tlng=en
- Gutiérrez, L. (2021). Aproximaciones sobre los discursos y prácticas de la Escuela Activa en Colombia. *Praxis & Saber*. doi:<https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n27.2020.10732>
- Larragueta, M. (2020). Tras un eslabón perdido hábitos de lectura y literatura infantil en estudiantes de magisterio y en maestros. *OCNOS*. Obtenido de <https://www.revistaocnos.com/index.php/ocnos/article/view/317>
- Luján, M. (2022). La importancia de la lectura literaria y el impacto en las prácticas de los docentes de nivel inicial y primario. Algunas reflexiones. *Leer, escribir y descubrir*. Obtenido de <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss10/10/>
- Neira, M. (2020). Los futuros maestros de infantil ante la educación literaria: Análisis de sus creencias sobre la literatura infantil como recurso para el aula. *Profesorado*. doi:<https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i2.14076>
- Nogueras, A. (2021). Modelo pedagógico de promoción de lectura del texto literario para el desarrollo del comportamiento lector en los estudiantes de la Educación Superior. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*. doi:<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2523>
- Orozco, M. (2021). El triángulo “L” en México: lectura, literatura y literacidad. *Sinéctica*. doi:[https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2021\)0056-015](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2021)0056-015)
- Ortiz, A. (2021). Modelos educativos y tendencias pedagógicas: la pedagogía del amor. *REDIPE*. doi:<https://doi.org/10.36260/rbr.v10i3.1221>
- Pascual, J. (2020). Formación inicial de maestros en promoción de la lectura y la literatura en España desde la perspectiva del profesorado universitario. *Revista iberoamericana de educación superior*. doi:<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.30.588>
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la investigación científica*. doi:<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SmdxEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT45&dq=metodolog%C3%ADa+de+la+investigacion&ots=O01EsvMai2&sig=KLPPuU9pX1nCvvHy95r8hhvY8gA#v=onepage&q=metodolog%C3%ADa%20de%20la%20investigacion&f=false>

- Rivera, P. (2020). El adolescente como lector accidental de textos literarios: hábitos de lectura literaria en Educación Secundaria. *Universidad de Cádiz*. Obtenido de <https://rodin.uca.es/handle/10498/24226>
- Riverón, C. (2021). Modelo pedagógico de promoción de lectura del texto literario para el desarrollo del comportamiento lector en los estudiantes de la Educación Superior. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*. doi:<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2523>
- Rodríguez, M. (2023). Estrategia pedagógica activa para el aprendizaje significativo de la asignatura educación cultural y artística. *593 digital publisher*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8823217>
- Rodríguez, S. (2022). La importancia de la lectura en Educación Infantil. *RIULL*. Obtenido de <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/28634>
- Rondón, L. (2022). Pedagogía Activa: Una Teorética Transdisciplinaria para la Humanización de La Enseñanza. *CIENCIAEDUC*. Obtenido de <https://portal.amelica.org/ameli/journal/480/4803363022/>
- Valle, M. (2024). La conciencia fonológica y su relación con la lectura: Revisión sistemática. *Horizontes*. Obtenido de <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1440>
- Villanueva, F. (2022). *Metodología de la investigación*. KLIK.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.